

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE DIFERENTES ACTORES LOCALES

POSSIBILITIES AND LIMITATIONS FOR THE SOCIAL PARTICIPATION FROM PERSPECTIVE DIFFERENT LOCAL ACTORS

Sonia Angulo Brenes*
sanbre.05@gmail.com

Fecha de recepción: 23 junio 2009 - Fecha de aceptación: 6 octubre 2009

Resumen

El presente artículo describe las posibilidades y limitaciones de la participación social situada en una realidad histórica que se encuentra mediada por la política neoliberal y la globalización, desde la visión de diferentes actores locales quienes participan en diversas organizaciones en los lugares Salitral, Montecillos, Güüzaros, Cachí y Orotina, de Costa Rica.

Se inicia con una discusión sobre lo que motiva la participación en las organizaciones, colocándose causas como las necesidades inmediatas, la importancia de la formación de un proyecto político y de proyectos que logren el mejoramiento de las condiciones de vida.

Se exponen los factores que limitan la participación, destacando la influencia del individualismo y la manipulación de procesos organizativos por parte del Estado.

En las conclusiones se trata de reflexionar el papel de la participación, la cual debe propiciar procesos de reflexión que logren que las personas identifiquen las causas estructurales de sus principales problemáticas, con el fin de cuestionar al sistema capitalista operante.

Palabras claves: Participación-Manipulación de la Participación-Necesidades inmediatas-Estado y gobierno local-Organización-Liderazgo.

Abstract

This article describes the possibilities and limitations of the participation from a historical reality that is found guided by the neoliberal policy and the globalization from different actors' points of view that participate in several organizations in different places Salitral, Montecillos, Güüzaros, Cachí y Orotina of Costa Rica.

It starts a discussion about what motivates the participation in the organization, placing the immediate needs, importance of forming a political project, and projects that improve life conditions as causes.

The factors that limit participation are exposed, showing the influence of the individualism as the manipulation of the organized process of the state.

In the conclusions, one try to realize on the role of participation which must give processes of realizing that make people achieve the identification of the structural causes of the main problems in order to question the capitalism system in operation.

Key words: Participation-manipulation of the participation-immediate necessities-State and local government-Organization-Leadership.

* Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica.

Introducción

En un contexto neoliberal y globalizado en donde las condiciones estructurales y coyunturales de la situación económica, política y social se han recrudecido, se expresa una política económica neoliberal con postulados claros sobre la supremacía del mercado frente a un Estado cada vez más mínimo y sobre las políticas sociales.

Se inicia un proceso de desatención del Estado hacia los diferentes espacios locales, reflejando cada vez más necesidades básicas que están siendo insatisfechas y las cuales se expresan en el deterioro de las condiciones de sobrevivencia de la población local.

En esta situación, la población local se organiza para la identificación de propuestas y proyectos para la búsqueda de soluciones desde su realidad, y a partir de estas propuestas buscan la relación directa o indirecta con el Estado, expresada desde las instituciones públicas y de gobierno local como las municipalidades, demandando desde aspectos básicos como el apoyo para la gestión del mejoramiento de la infraestructura así como de los servicios básicos (ejemplo el mantenimiento y regulación de los acueductos rurales).

Por tanto, las personas se empiezan a organizar, ya sea formalmente o informalmente, para la defensa de su espacio territorial, para informar o luchar por la protección de recursos naturales, aspectos culturales (relacionados con la identidad hacia su lugar de pertenencia) y/o aspectos sociales, expresadas en las luchas sociales y que repercuten en el Estado y, específicamente, en las políticas sociales.

Tomando en cuenta que el Estado y la política social son un campo de lucha de las clases sociales y no una figura monolítica, "(...) el Estado no puede ser concebido como un bloque sin fisuras, sino como arena de lucha entre fracciones de clase, que eventualmente puede ocupar directa o indirectamente espacios de la burocracia y de los aparatos institucionales" (Vasconcelos, 2000:77).

La experiencia de organización, de lucha y demanda frente al Estado de las organizaciones sociales les ha proporcionado el criterio para discutir cuáles han sido las posibilidades y

limitaciones que se expresan en el momento de la llamada participación social.

Esta participación social que se expresa en los espacios locales, en los cuales, "(...) la compleja trama de relaciones diferenciales en razón de: la posición social y económica, así como, el ejercicio del poder y la comprensión de diversidad socioeconómica, cultural, de género y edad. Ello configura y mueve las interacciones en un juego de intereses entre los actores locales en un espacio territorial" (Molina, 2006:129).

Por tanto, el presente artículo tiene como objetivo exponer la perspectiva de las y los diferentes actores sociales de los espacios locales de Salitral, Montecillos, Güizaros, Cachí y Orotina de Costa Rica, a partir de una investigación realizada en la Escuela de Trabajo Social, en los distintos escenarios de práctica académica y Trabajos Comunes Universitarios.

De tal forma, son los mismos actores sociales de los espacios locales quienes exponen las posibilidades y limitaciones de una participación local en medio de una sociedad capitalista que desprestigia o responsabiliza a la organización de sus problemáticas.

¿Es la participación social posible en una sociedad neoliberal?

En el contexto neoliberal desigual, excluyente y con acentuadas diferencias entre las poblaciones, se manifiesta la participación como una forma de lograr desde un colectivo el mejoramiento de sus condiciones de vida, conllevando en algunos momentos la organización y la toma de decisiones.

La participación "(...) conlleva inserción en la esfera de la producción como punta de lanza clave, acompañada de participación consultativa, pero además, tomadora de decisiones, gestora, ejecutora y evaluadora de acciones y proyectos" (Molina, 2006:137).

Sin embargo, esto no siempre sucede así y la participación se ve manipulada por intereses partidistas, individuales o institucionales, en donde, se utiliza a las organizaciones sociales para legitimar una propuesta, una tendencia

político-partidista, institucional o para obtener una partida económica, entre otros aspectos.

Así, lo expresa un actor social:

(...) las decisiones se quedan en ciertas cúpulas de poder que uno conoce o sea, y eso sucede a nivel local y a nivel nacional y en todo lado yo diría que no existe una efectiva participación del ciudadano en la toma de decisiones nos limitamos al voto, además le digo es una cuestión de los grupos de poder pero también es una cosa parte de nuestra idiosincrasia de no participar no porque no nos guste sino porque además no estamos educados para la participación (...) (Antonio, 2007).

La participación no siempre logra la toma de decisiones ni tampoco conlleva un proceso de reflexión de la realidad en que se encuentran, depende de la memoria histórica de la población, de su constitución como actor social-político y de su relación con la realidad local y nacional.

En una realidad histórica tan contradictoria, la participación puede ser un instrumento de lucha de la población para demandar y lograr la búsqueda de soluciones a sus necesidades más apremiantes; también, puede ser utilizado por las clases dominantes como un mecanismo para legitimar su proyecto neoliberal y su visión de sociedad, provocando prácticas de manipulación de la participación en las diferentes instancias institucionalizadas o con relación a partidos políticos.

Partiendo de la reflexión de la participación como instrumento de lucha del pueblo organizado, se empieza con el primer cuestionamiento sobre el ejercicio de la misma, relacionado con la satisfacción de necesidades y logros concretos.

El cuestionamiento que surge es qué pasa cuando la necesidad básica de un espacio local se concretizó, ¿se termina la participación y, por tanto, la organización desaparece o la organización trasciende esa necesidad e inicia un proceso de reflexión más profundo?

Este cuestionamiento implica aprehender lo que significa la participación para la vida cotidiana de las personas de un determinado espacio local u organización. Partiendo de que la vida cotidiana es "(...) es la vida de todo hombre. La vive cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico" (Heller, 1985:39).

La vida cotidiana refleja la conceptualización realizada por las personas quienes constituyen los espacios locales sobre sus diversas concepciones, experiencias. Esta cotidianidad se visualiza en la organización, participación y compromiso por el mejoramiento de las condiciones de vida.

Además, implica una lectura histórica del surgimiento de la organización y de la lucha social del espacio local, colocando la llamada memoria histórica como principal instrumento para lograr un proceso reflexivo y trascender la primera necesidad por la cual se reunieron.

Finalmente, se debe expresar en el proceso de la organización que conlleva un compromiso social y político de los miembros de la organización, logrando reflexionar sobre el proyecto político organizativo.

Posibilidades de la Participación social

Las y los actores sociales de los diferentes espacios locales reflexionan sobre las diversas formas que posibilitan la participación social y se explican de la siguiente forma:

1. Organización como respuesta a las necesidades inmediatas de un determinado espacio local.
2. Realización de logros concretos por parte de la organización.
3. Papel del liderazgo y de formación política.
4. Identificación con el espacio territorial y formación de la identidad.
5. Planificación de la organización y capacitación técnica.
6. Defensa de los derechos de la ciudadanía.

Un primer momento de nivel de participación surge a partir de las necesidades básicas más apremiantes; es decir, las personas empiezan a cuestionar lo que está a simple vista o lo que les parece necesario e importante desde su propia realidad, organizándose para lograr la búsqueda de soluciones de esas necesidades, así lo expresa un actor social: "(...) las necesidades de las comunidades, son las que nos llaman nos invitan a participar a organizarnos, con el objetivo de mejorar" (Marcos, 2008).

Estas mismas necesidades tan inmediatas pueden producir dos situaciones: por un lado, la participación se puede limitar a las mismas, o, por otro, trascender este primer motivo y lograr un proceso de reflexión sobre las causas de las principales manifestaciones de la cuestión social que se expresan en los espacios locales.

Entendiéndose la cuestión social como:

(...) la relación entre estructura y sujetos traducida por el enfrentamiento entre necesidades (engendradas por la contradicción fundamental del sistema capitalista) y actores sociales (estratégicamente situados y con poder de presión para develar y conjurar públicamente las fuerzas subterráneas que los oprimen) (Pereira, 2003:76) y (...) está básicamente determinada por el trazo propio y peculiar de la relación capital/trabajo-la explotación” (Netto, 2003: 62-63).

La participación en la primera situación se basa en las condiciones inmediatas, se expresa en lo fenoménico (partiendo de la relación dialéctica de fenómeno-esencia) y, por tanto, la misma se convierte en un mecanismo para lograr una solución concreta y cuando ésta se efectúa se pierde el proceso de participación.

La segunda situación, el proceso de participación conlleva reflexión y conciencia de ir más allá de estas necesidades, se empieza a expresar la participación como una forma de constitución del actor social y de toma de decisiones, logrando reflexionar y dándose cuenta de su realidad y cuestionándola, es en este momento cuando la participación se convierte en un instrumento de lucha social.

Este proceso de participación y de organización de la población local no implica algo mecánico, sino se convierte en un proceso de reflexión continuo y colectivo, así lo exponen dos actores locales: (...) hay dos formas de motivar a la gente una por las necesidades extremas cuando ya están con el agua hasta el cuello y se dice: o nos organizamos o nos terminamos de hundir, y la otra es haciendo obras y participando cuando ya ven que se están haciendo las cosas entonces ya empiezan a crearse ese sentimiento, (...) (Luis y Pedro, 2007).

Ese sentimiento de cual hablan los actores locales es un primer momento del proceso de cuestionamiento de la realidad cuando se encuen-

tran y les genera ir más allá de la solución de sus necesidades más apremiantes.

Un segundo tema necesario de discusión es cómo se expresa esta participación y organización, y qué intereses surgen entre los actores locales de las organizaciones para promoverla y mantenerla.

Así, en segundo lugar, se encuentran los logros concretos realizados por la organización; es decir, según los y las personas entrevistadas (2007-2008), se mantienen en una organización a partir de los hechos concretos y que constituyen beneficios para la misma localidad, “los hechos que van a dar algo para el pueblo, que van a dar una ayuda así va la gente a reunirse, ahora que nos quitaban la visita del doctor, construimos un localito así pequeño y la gente llega a ver” (Rosa, 2007).

Esta relación entre logros reales y la participación expresa el carácter concreto de la misma; es decir, las personas de una comunidad permanecen en la organización a partir de la visibilidad de lo que están haciendo, si no es así, las personas se van desmotivando y se van alejando de la organización o del grupo de trabajo.

Este proceso también conlleva tres elementos de la organización necesarios de discutir: el papel del liderazgo, el proyecto político y el compromiso con la organización o grupo en que se encuentre, de tal forma, las personas en el proceso de trabajo para lograr estos hechos concretos deben formarse políticamente para lograr la consolidación y permanencia en la organización.

Este proyecto político se relaciona con el proyecto de sociedad que se tenga, siguiendo a Montañó (2003), existen en esta sociedad tres proyectos: el neoliberal (basado en el capital financiero), el reformista (tendencia liberal-keynesiano) y el revolucionario (de inspiración marxista), cada uno de estos expresan los intereses de clase y su propuesta política.

En este sentido, por un lado, las organizaciones en su estructura pueden colocar estos tres proyectos simultáneos de forma que sus acciones no sean congruentes entre sí y esto se expresa en su relación con la sociedad.

Por otro lado, pueden generar un proceso reflexivo y de formación política para lograr un proyecto de organización revolucionario con una

propuesta transformadora de la sociedad capitalista actual.

Estos procesos organizativos deben informar a todos y todas las personas quienes conforman la organización, logrando un proceso de liderazgo formativo y participativo, en donde, el poder no se concentre en una sola persona (excluyendo especialmente jóvenes y mujeres) y se logre la formación política necesaria y urgente para que las organizaciones logren iniciar o fortalecer su proyecto político colectivo y su propuesta organizativa.

-En tercer lugar, se encuentra el papel del liderazgo y de la formación política en las organizaciones para el fortalecimiento de la participación.

Así se manifiesta en las siguientes reflexiones:

- Deben haber líderes que sepan llegarle al asunto y se ve coronado ya sea con el gobierno local que es el que pone un gran aporte o el gobierno central solo con manifestarnos no vamos a hacer nada tenemos que manifestarnos para que la municipalidad nos arregle el camino o por lo menos nos preste la maquinaria, que nos ayude con la provisión asfáltica con la organización con esos entes vemos coronado el éxito, con la colaboración y la participación de los mismos (Marcos, 2007).

Otra actora social expone:

- Bueno primero que todo la seriedad de las personas, número dos el ver que por ejemplo usted viene a una reunión y que se planteo realizar x proyecto en x cantidad de tiempo y que eso se logro, el ver que la gente o la poquita gente que quedo sigue trabajando en grupo, en equipo. Yo siento (...) que el grupo que queda es porque está muy bien amarrado a los líderes que en un principio iniciaron con este proyecto, el saber que las personas que comenzaron con esta idea todavía las tenemos allí, que aunque no son de la comunidad todavía los tenemos ahí y entonces esa poquita gente que se queda sigue adelante porque ven que los líderes que

tuvimos desde un principio ahí se mantienen (María, 2008).

El tema de la formación política y del liderazgo es un componente indisoluble de la participación y consecuentemente con los procesos organizativos; sin embargo, estos procesos deben ser analizados, pues suele pasar que dentro de la organización o de los grupos, se presenta la manipulación de la participación y, por tanto, la desconfianza de las personas hacia la organización.

A nivel nacional yo creo que el problema que hay es que hemos segregado hay participación pero siempre es a cierto grupo, entonces para participar en algún grupo te condicionan muchas veces a que tenés que cumplir ciertos requisitos entonces yo siento que por ahí encontramos una falla. (María, 2008)

Por tanto, el cuestionamiento es: ¿cómo promover y fortalecer procesos de organización a partir de una participación concreta y limitada y un liderazgo concentrado que se ha mantenido en años?

Esta pregunta nos conduce al tema del necesario proyecto político generado desde y con la organización, y de promover el trabajo en conjunto con la población juvenil; es decir, motivarlos para que empiecen su participación organizacional y el fortalecimiento de las personas quienes se encuentran en la organización para pasar de una participación concreta hasta una participación pensada y reflexionada.

-En cuarto lugar, la participación se relaciona con la identificación con el espacio territorial; es decir, la misma se realiza porque existe la preocupación de mejorar las condiciones del lugar, "(...) el vivir en el área donde a ellos los llaman, si yo soy de San Jerónimo trabajar para San Jerónimo, (...) pero yo participo porque mis raíces son totalmente de San Jerónimo, (...) trabajar para la comunidad de uno" (Rodolfo, 2007).

La participación se relaciona directamente con el fortalecimiento de la identidad, pues no sólo se participa porque se tiene identificación con el espacio local, sino porque la identidad de la persona con su comunidad produce que se trabaje porque existe una motivación para mejorar el espacio territorial en el cual vive.

Las personas se apropian de una cultura que logra influenciar la historia personal, empieza un fortalecimiento de su identidad; así, por ejemplo, un joven al participar en una organización puede empezar a cuestionar su comunidad, su realidad y a identificar su pasado.

Se presenta la siguiente situación; por un lado, necesidades concretas- logros concretos y; por otro, identidad y trabajo en las organizaciones y el punto medular es lograr trascender de lo concreto a lo reflexivo, pues, como se ha venido mencionado este primer aspecto, la concreción de las necesidades más inmediatas es uno de los factores más importantes para iniciar la participación, pero sin el proceso reflexivo no se logra trascender la participación para lograr procesos organizativos, por esto es tan importante colocar el sentido y la importancia de la participación.

En quinto lugar, se encuentra la planificación de la organización y la capacitación en instrumentos de trabajo beneficiosos para la misma organización, así se expresa: “(..) planificar bien las cosas y antes de empezar capacitar, enseñar a todos los miembros de la comunidad cómo se hace un proyecto, cómo se elabora, ese es el otro punto importante porque no se descentraliza el poder aduciendo que en la comunidad no hay capacidad para elaboración de proyectos” (Luis y Pedro, 2007).

Se expone la importancia de la capacitación y de la asesoría para la construcción de instrumentos factibles para mejorar las condiciones de los proyectos de las organizaciones y de su trabajo.

Siguiendo este mismo proceso de la organización, otro aspecto que motiva la participación se establece en el grado de identificación y claridad con las cuestiones principales de la organización; es decir, se motiva a seguir participando a partir del proyecto político y del conocimiento de los objetivos y metas esperadas de la misma.

Un último aspecto que se expone es la defensa de los derechos de los y las ciudadanas, como un motivo para la participación y como un “deber ciudadano”. Los y las actores sociales los reconocen como una defensa de sus derechos, así la participación conlleva “(..) a reclamar los derechos (...) derechos sociales, comunales, de trabajo de todo. La oportunidad de reclamar sus

derechos y de poder expresar los sentimientos y las oportunidades que uno pueda tener de desarrollarse” (Carlos y Olga, 2007).

A partir de las posibilidades de la participación social que identifican las y los actores locales, se logra clarificar el trabajo organizativo local generado en los diferentes espacios locales y que manifiestan la importancia del proceso reflexivo de demanda y lucha frente a un Estado neoliberal.

Limitaciones de la participación

A partir de estas reflexiones sobre las posibilidades y factores que propician la participación, las y los actores sociales entrevistados identifican limitaciones inmediatas y estructurales que eventualmente manipulan los intereses de la misma y generan desconocimiento y desmotivación de participar en los procesos organizativos.

1. El individualismo como rasgo fundamental de la influencia del sistema capitalista.
2. Desconfianza hacia los procesos organizativos.
3. Desconocimiento y desinformación sobre los procesos organizativos.
4. Figura del Estado como una limitante para la participación.

En primer lugar, destaca el tema de la cultura y de la constitución del costarricense como ser individual; en donde, la participación no es importante en cuanto no es necesidad o un problema que le perjudica directamente, así se expresa Catalina, una de las personas entrevistadas:

Considero que muchas veces es la misma cultura que tiene el costarricense, por ejemplo lo que siempre se habla la cultura individualista (...), verdad que sentimos que estando bien yo a mi no me importan los demás, o que a mí no me toca esto (...).

Esta limitación es necesario colocarla más allá de lo expresado sobre una característica de la cultura costarricense, pues el individualismo es una de las consecuencias culturales directas del proceso de globalización y que ha penetrado en los países latinoamericanos.

El proceso de globalización ha logrado:

(...) desintegrar las economías nacionales, para que se incorporen por la fuerza de la competencia a un nuevo tipo de mercado mundial. En estas situaciones, la deshumanización es ineludible, pues los individuos buscan entonces concretar sus esfuerzos en el rendimiento, en la capacidad de producir cosas, no generar ideas, sentimientos o hechos que los acerquen más, sino que los separen de una vez por todas (Quesada, 1998:26).

El tema del individualismo en la cultura costarricense va más allá de una característica de la misma, pues tiene que ver con la propuesta neoliberal de individualizar las luchas sociales y de manipularlas de tal forma que las personas no entiendan la lógica ni las propuestas de las mismas y, por tanto, no exista el interés de ir más allá de la situación en que viven.

Este factor se relaciona con otro obstáculo expuesto que es la desconfianza hacia las personas quienes trabajan en las organizaciones y hacia las organizaciones mismas. Así, se expresa un actor social, Ernesto: “a mí me parece que uno de los motivos principales es la desconfianza que existe hoy por hoy, yo diría que en todos los niveles”.

Generalmente, esto se debe a los antecedentes organizacionales de las comunidades o la manipulación ejercida hacia la participación y su proceso de toma de decisión.

Asimismo, como lo explica Carlos, uno de los entrevistados, se da esta situación por “la utilización que hacen algunas organizaciones de sus agremiados, no adecuada, por ejemplo ir a hacer protestas que no son las adecuadas, ir a reclamar derechos que no son los que la organización tenga como objetivo, sino que son impulsados por otras personas para aprovecharse de la situación”.

Otro factor es el desconocimiento sobre los proyectos, logros y limitaciones de las organizaciones, las personas no participan porque no comprenden la lucha comunal y su importancia “(...) la lucha comunal es dura en ese aspecto, porque se trabaja y no se ven logros, entonces, eso tal vez, sí ayuda a desmotivar a mucha gente” (Rodolfo, 2007).

Así, según lo indica una de las personas entrevistadas, Roman, este tipo de situaciones se da porque:

“(...) contribuye el hecho de que muchas organizaciones no caminen entonces la gente dice: “Para que voy a ir a perder el tiempo ahí no se está haciendo absolutamente nada”, también tiene que ver la no información porque la gente no se informa y no sabe para qué es la organización o el esperar que otros hagan por mí, eso se llama el “facilismo”.

Para lograr reducir la desinformación, es necesario un proceso de acción recíproca entre las organizaciones y la población de los espacios locales, de tal forma que exista un intercambio de información y se interesen por los procesos de organización. Refiriéndose al compromiso personal de las personas de una comunidad para participar en las diferentes organizaciones de esta.

Finalmente, un último factor que destacan es la figura del Estado como una limitante para la participación en cuanto existe manipulación hacia las comunidades y burocracia extrema en las instituciones gubernamentales:

Como grupo por ejemplo se acude a x entidad, de hecho que yo sé que es muy tedioso y cansado enviar una carta, hacer una llamada telefónica y que siempre te dejen esperando, o cuando te dicen que no es en este departamento y te mandan aquí, te mandan allá y nunca, nunca te definen hacia dónde vas entonces si siento que es una falla porque al final de cuentas y mucha gente en ese aspecto se rinde. (María, 2008)

El tema de la politiquería y la corrupción son dos aspectos que desde la posición del Estado están constantemente presentes y han agotado las expectativas y el interés de las personas hacia la participación con las organizaciones.

El Estado se expresa en las comunidades por medio de las instituciones dirigidas a la política social y el gobierno local, son el vínculo con las organizaciones, colocándose estas instituciones como “(...) campo de lucha por la hegemonía, a través de la combinación de mecanismos de dominación y de dirección/consenso” (Vasconcelos, 2000:74).

Esta relación contradictoria, organizaciones sociales e instituciones públicas y gobierno local, expresa una lucha política y una participación reflexiva dirigida a un proyecto político formativo para lo cual las organizaciones no siempre se encuentran preparadas, lo cual produce muchas veces la desintegración hacia las mismas y la desmotivación hacia la participación.

Expuestas las posibilidades y las limitaciones del proceso de participación en los espacios locales, se hace necesario cuestionar cómo develar y profundizar en este tipo de situaciones expuestas por los actores locales y las cuales se viven cotidianamente, para lograr trascender de lo inmediato y lograr concretizar un proceso de reflexión de las condiciones estructurales en que se encuentran.

A modo de cierre

El tema de la participación expresa un campo contradictorio en donde la manipulación de la misma limita un proceso reflexivo y de formación política necesaria para enfrentar la influencia de la política neoliberal y de la globalización en la vida cotidiana.

Es necesario colocar el tema de la participación frente a las condiciones económicas que restringen la organización; es decir, ante el encarecimiento de las condiciones económicas materiales, la participación debe colocarse como un proceso de reflexión y de cuestionamiento ante el sistema capitalista opresor y no limitarse a una lucha inmediata.

La participación de las personas debe ir más allá de las necesidades inmediatas para trascender esta apariencia fenoménica y colocarla como un proceso y una herramienta para el impulso a la transformación de situaciones de manipulación, explotación, exclusión que se generan desde el sistema capitalista.

Otro punto importante es la manipulación desarrollada en y hacia las organizaciones desde diferentes instancias gubernamentales o partidistas, imponiendo una participación superficial que no logra trascender estructuras de organizaciones vinculadas al Estado y con fuertes intereses individualistas o “cascarones” de organizaciones que no logran un proceso formativo político y organizacional.

Asimismo, en un contexto de política neoliberal, la posición del gobierno local ante las propuestas de las organizaciones y comunidades, responde a un proceso de descentralización como

contestación irresponsable y fácil para que sean las mismas organizaciones las que se encarguen de las manifestaciones de la cuestión social que generalmente implican soluciones integrales que requieren de una política social que apoye al mejoramiento de las condiciones de vida de la población local desde un posicionamiento y participación conjunta.

Referencias bibliográficas

- Heller, A. (1985). *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. México. Editorial Grijalbo.
- Molina, L. (2006). “El espacio local y los derechos económicos y sociales”. *En: Política Social y Trabajo Social*. Puerto Rico. Serie Atlantea. Numero 3.
- Montaño, C. (2003). “Hacia la construcción del Proyecto Ético- Político Profesional Crítico”. *En: Servicio Social Crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Sao Paulo. Brasil. Cortez Editora.
- Netto, J. P. (2003). “Cinco notas a propósito de la “cuestión social”. *En: Servicio Social Crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Sao Paulo. Brasil. Cortez Editora.
- Pereira, P. (2003). “Cuestión Social, Servicio Social y derechos de ciudadanía”. *En: Servicio Social Crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Sao Paulo. Brasil. Cortez Editora.
- Quesada, R. (1998). *Globalización y deshumanización. Dos caras del capitalismo avanzado*. Heredia. Costa Rica. Editorial Universidad Nacional.
- Vasconcelos, E. (2000). “Estado y políticas sociales en el capitalismo: un abordaje

marxista”. En: *La Política Social Hoy*. Sao Paulo, Brasil. Editorial Cortez.

Entrevistas

Antonio. (2007). *Entrevista realizada el 20 de noviembre del 2007*. Santa Ana. Costa Rica.

Carlos y Olga. (2007). *Entrevista realizada el 8 de diciembre del 2007*. Orotina. Costa Rica.

Catalina. (2007). *Entrevista realizada el 20 de noviembre del 2007*. Guizaros. Patarrá. Costa Rica.

Ernesto. (2007). *Entrevista realizada el 11 de diciembre del 2007*. Cachí. Costa Rica.

Luis y Pedro. (2007). *Entrevista realizada 08 de diciembre del 2007*. Orotina. Costa Rica.

Marcos. (2007). *Entrevista realizada el 19 de diciembre del 2007*. Cachí, Costa Rica.

María. (2008). *Entrevista realizada el 5 de junio del 2008*. Cachí. Costa Rica.

Rodolfo. (2007). *Entrevista realizada el 11 de diciembre del 2007*. Cachí. Costa Rica.

Román. (2007). *Entrevista realizada el 07 de junio del 2007*. Orotina. Costa Rica.

Rosa y Alfonso. (2007). *Entrevista realizada el 19 de diciembre del 2007*. Cachí. Costa Rica.